

Luis de Tavira / Facultad de Filosofía y Letras

Y me dexaste con gemido
San Juan de la Cruz

PROLOGO

Sin temor
paradójico mensajero
que cruza un desierto preñado de riesgos
exhultante en la fe de una misión cumplida
en el íntimo estallido de alegría
del fatigado en la distancia recorrida
lanzo mis redes al océano de tu espíritu
y renuncio a la precisión terminal
de una comunicación cuidada
para flotar
todo yo
en ese océano
por el milagro del símbolo.

¿no has navegado nunca sobre una estrella
asomado a tu ventana
en una noche invernal
ceñida la cintura del paisaje
por un cíngulo de bruma?

¿no has sostenido un suspiro
para incorporar tu alma en la atmósfera nostálgica
y sentir
por el ansia asfixiante
que existes?
así
pronunció mi monólogo
como un íntimo coloquio con la soledad
para encontrar
más allá del invierno de mi valle
la vida que agita el movimiento
y encontrar
en el génesis milagroso de esa fe
mi caos convertido en cosmos:

tú
es posible pronunciar esta palabra

en la cosmovisión interior
y ordenar los cauces del sendero
hacia esta puerta
tú

y la soledad se hace carne
penetra en nuestra historia
y hiere
y consuela
y acompaña
hoy azota su puerta a la prisa del encuentro
hoy abre sus brazos
y estrecha una intimidad dolorida
hoy sincretiza cada instante en uno solo
indescifrable comunión
tú - yo
una existencia que se abate.
y quise gritar con toda el alma
para encontrarme en el eco de mi existencia
pero el viento
que llora con el árbol
arrebato mi voz
y me quedé mudo

y todo era tinieblas y silencio
un día
dijo Dios: hágase la luz
y la luz se hizo:
nació la poesía.

lanzo mis redes al océano de tu espíritu
gozosa espera del capullo
triste alegría de la lágrima

del centro del mundo
se abre un abismo
se enreda el engranaje en demente rotación
nuestro diálogo son absurdos monólogos en contrapunto
flotamos en orbitaciones distintas.

y muy triste
el paisaje preciso
se oculta en el espesor de la niebla

hermoso tronco de abedul que se bifurca
y apunta al cielo en dos direcciones
un golfo de cielo se cuele en medio
desde el vértice a la copa
y sin embargo
debilidad ferviente de su rigidez

inconsolables
en lo alto
sus ramas se entrelazan.
sobre el campo primaveral
hierva la ternura de la tierra.
se abre el surco de la separación
terrible adiós de agonía y suicidio
ay sembrador sembrador de nostalgias.

y en la cumbre de una mítica despedida
entre nerviosidades simuladas
gritos de agonía
y danza de lémures
se abren en su infinitud
el tiempo
la distancia.

nace la nostalgia
en noche de estrellas empañada
es envuelta con el manto lunar
palidez de sudario
temblor de esperanza.

y esa niña enigmática y humilde
de valiente fealdad
es un poco Antígona
que duerme su siesta frágil
en nuestro corazón
una música interior la arrulla
canción de los senderos
del tiempo en la distancia
de una estrella perdida
de un tizón encendido en un terreno baldío.
ya no hay lugar para preguntas
en la soledad
de un mundo que comienza

¿quién interroga
a un criminal sepultado?
ahora tienen la palabra
las hierbas que crecen
alrededor de la tumba

¿quién
en la alborada del día nuevo
reprocha al sol
su huida dorada
del día que ya pasó?

y un medio día
fatigoso y rutinario
se encierra la nostalgia en un sepulcro.
¿resucitará transformada?

palabras de humo
que son el vuelo de una vida consumida
pensamientos pendientes
en la añoranza de una certeza
versos tristes
como suspiros sin recuerdo
aliento y quejido
sin luz
sin inspiración.

el escenario está vacío
la tragedia ha terminado sin aplausos
y las luces se han apagado
en memoria del atardecer.

un naufrago flota en el océano
asido fuertemente a su existencia
a la deriva incierta
que le fue dada como destino.

y sin adviento el milagro
de nuevos encuentros
de mundos ignotos
de espigas en fruto.

el porvenir deslumbra al pasado.

y es que el tiempo no existe
y no hay
tú pasado
ni tú presente
sólo tú
deseado de los collados eternos
tú
desconocido
esperado en la inquietud replegada
por los siglos de los siglos.

y en mi desierto
contemplo en el goce del encuentro
tu cuerpo que se dilata en la materia
en el paisaje vestido de tu hermosura
en tu encarnación inadvertida
en esos tú de siempre

hoy
te busco
con la absurda adivinación
de una fe amante
que no se cansa de cantarte
porque sí
porque cómo
si no fuera por eso.

PRIMERA ESTACION

ANATEMA SIT

Ya pueden sonar los jueces
de la torre ensimismada del desprecio
las categóricas campanadas del desahucio

ya no importa
que el viento arrastre los papeles
ni que llueva de nuevo en el desierto
ya no importa

la impaciencia es paciencia en la picota
y la mueca del llanto
es la última sonrisa
del que muere condenado
sin saberse culpable o inocente

es inútil intentar coherencia
perdido en el engaño de la ausencia

ya no importa
que se acabe la cuerda del reloj
ni que el miedo atranque la puerta
ya no importa

ya han dictado sentencia
diagnóstico y condena
sólo queda el desahucio
y un gracioso sacramento para muertos

sólo tú faltas
silencioso tejedor de sombras y esperanza
sólo falta que se quiebre tu espejismo
y que juzgues también tú
con sentencia, diagnóstico
y desahucio
sólo tú faltas.

TAMBIEN ELLOS SE FUERON

El amor mundano tiene ojos espirituales sin los cuales no se puede
ver al Espíritu Santo que es invisible a los ojos de la carne
San Agustín

Y también ellos se fueron
con el vuelo del viento pasajero
y el sol se fue también
a buscar lo inencontrable en esta tierra

y el tiempo se va siempre navegando
en las aguas que corren incansables
y estoy aquí
rendido
en la fatiga de intentar
alcanzar el vuelo del humo
 el paso de las sombras
 el retorno de las olas
 la huida del sol
 y la presencia de los hombres

porque también ellos se fueron.
pero tú te quedaste en las ausencias
y estás conmigo
hablando de silencios
pero es difícil compartir contigo
 la nostalgia de ser siempre recuerdo
 la esperanza de verte en el reencuentro
 la agonía de estar siempre pensando

porque tú eres y no eres
porque habitas en la ausencia
porque estando siempre
te ocultas
y te haces confidente en el misterio
 de la vida atormentada de los hombres
 de los rostros del llanto
 y de la guerra
 del amor que quema al desairado
 y la alegría pasajera de este mundo.

y hay que quedarse
así
enfermo de esperanza
para celebrar contigo cada noche

el memorial de tu perpetua despedida
 porque te vas en la expiración del que agoniza
 y corres al encuentro del suicida
 y me esperas en tantas soledades
 porque también ellos se fueron
y tú no eres hoy
existes siempre.

CARRERA

Contempla tu figura reflejada en mis ojos
y conocerás mi felicidad

Florentino Pino

Te lo voy a decir todo cuando muramos

Rosario Castellanos

Y las sombras penitentes
que deambulan errantes en la noche
con la íntima solemnidad de su himno de nostalgias
cuando llega la húmeda alborada
confundidas en el humo y los vapores
vuelan al desamparo del olvido
y se van tras la respuesta que se encuentra
detrás del infinito del paisaje
cada mañana nuevo
siempre pálido y rojo en cada aurora
siempre azul mil veces verde
y se queda la angustia de saberse
en la vereda de un desierto inacabable
como una sombra de la noche
sorprendida por la luz en su carrera
aprimada en las murallas del paisaje
ronca de llorar exhausta de huir en agonía perpetua.

¿adivinas la fuerza del la angustia
que derriba las paredes interiores
de una esperanza prisionera
que corre desbocada
con el ansia de un reencuentro que descubra
los añorados rasgos de un rostro perdido
y esperado

por los siglos de los siglos
en el rincón eterno de la soledad
al fin esperanzada?

¿es posible perseguir los sueños
que huyen y se esfuman
en la luz cortante del día nuevo

que muestra las mismas cosas
a los mismos ojos?

lanzo mis redes esperanzadas
para pronunciar tu nombre taumaturgo
y aunque siento la violencia de un océano
que se estrella contra el acantilado de tu espalda amurallada
quiero ser náufrago que flota sobre la magnitud azul del mar
para encontrar en mi nostalgia
la infinitud oceánica de tu mirada perdida

yo sigo corriendo
porque en tu ausencia sé
que todo lo que te espero
en el vacío de mi soledad inacabable
eso te quiero.

TU

Y pensar
cuando todo ha acabado
y se han ido las amadas presencias
que el destino heredado
tiene nombre de mar
y es incierto

y sentir el ansia terca
de preguntar y responder
a un corazón confundido
en tono entrecortado
y al fin llegar hasta ti
mudo y tembloroso
a preguntarte muy en silencio
¿quién eres tú
siempre presente en las ausencias
protagonista arbitrario del sueño
altanero saqueador de la ternura?

y responder sin esperarte
que eres tú
mi soledad encarnada
que pasa indiferente a mi propia presencia
pero eres más

eres un verso nunca escrito
que vibra eternamente en el olvido siempre presente
eres la esperanza cumplida
todavía esperada
eres la paz y la nostalgia plena
que invade el corazón desolado de Beethoven

eres el tercer movimiento de su Novena Sinfonía
eres la pregunta sin respuestas
y la respuesta incuestionable
del que pierde la vista viendo el mar
siempre azul siempre distinto siempre infinito

eres el viaje de la noche
que se olvida del tiempo
para esconder la amenaza
de que todo se acaba y todo pasa

eres tú
pero eres tantos
que ya te pierdo y ya te encuentro
y sólo sé
que eres misterio
 noche
 mar y fuego
 nostalgia y recuerdo
pero eres tú.

VIENTO VISITANTE

Porque somos efímeros
porque el coro de Bach también se calla
y hace un acto de fe
a oscuras
y en silencio
porque es duro esperar
y el cansancio invade y paraliza,
hay que saber callar para huir en el viento
ansia incontenible
que golpea la ventana de tu casa dormida
que se cuelga en los huecos de tu corazón desprevenido
y desordena tus papeles
y te aborda de frío
y se va con la racha
a recorrer el camino inagotable de la ausencia
a recordar letra por letra los nombres del olvido
hasta aprender
al fin
que en el silencio
agoniza la espera
y balbuciente
recibe el corazón
la visita sin adviento
de lo eterno

y es por eso
que el silencio hierve
y hay que salir de noche
inoportuno
patibulario del llanto de la espera
a entonar con el viento mudo y sin oyentes
el canto del que ama y del reencuentro.

PAUSA

SILENCIO

Que una vez hubo una sombra
con figura de ola en danza eterna
y espíritu de viento que se aleja
y dicen que existió hace muchos años
tantos que parece haber nacido esta mañana
o que quizá no existe todavía
porque es la cruz oxidada de un sepulcro
flor en la aurora fuego en el crepúsculo.
y una noche de tormenta contenida
de confidencias de espectros
del pálido sudario de la luna,
me filtro en el hueco del espejo
para mirar en el reverso de la imagen
y esperar a que pasen las estrellas
en su viaje sigiloso hacia la ausencia
para ver que esa sombra antigua y nueva
 flor y fuego
 mar y viento
es todo eso que refleja el corazón
cuando despunta
entre el brinco de los cerros
el sol de tu presencia
y entonces es posible escuchar
en trance iluminado
el canto que entonan los ecos
que corren por la tierra
ese canto tan íntimo y tan viejo
que hoy llamamos silencio
y que conmueve.

ESPEJISMO

VACIO

Hay otros mundos
pero están en éste

Paul Eluard

Y si fuera posible
navegar con la cadencia del reflejo
de una estrella sobre el mar.

¿en qué piensa la anciana campesina
sentada en la quietud del cerro
cuando contempla el cansancio eterno del tiempo
que a paso peregrino se va yendo
como sombra que mueve los trigales?

qué ansiedad acosa la llama
de una cera amarilla que danza al viento
en la lóbrega oscuridad
de un templo barroco y provinciano
donde el oro del retablo esconde su brillo
bajo el negro sudario de tiempos de humo
incienso

llanto

y agonía de flores.

¿no se cansan los motores de hierro?
el cartel luminoso reitera su historia cada tres segundos
el mar inunda el desierto cada milenio
no alcanzan las sillas de la sala de espera
los grillos comienzan sus monólogos a la hora del mediodía
en un restaurante del centro
en el caudal luminoso
de una ciudad dormida
en aquel hueco oscuro
que está entre dos luces
agoniza un hombre dormido
el hastío la soledad y la pregunta se dan cita
y comienza a soplar un viento indomable
se desboca la sangre
el corazón sí se cansa
nace el grito
se va desgranando el desierto
los cerros quiebran la ausencia del paisaje

y sólo es eterno el vacío cuando se ama.

PRIMERA CAIDA

Y ESPERO

porque en ellos leyese el hijo pródigo
al volver a su umbral
en un anochecer de maleficio
a la luz de petróleo de una mecha
su esperanza deshecha

Ramón López Velarde

Y yo me rebelo
con el terco anhelo
de una esperanza desahuciada
en desenterrar las amadas reliquias
que yacen en el seno de un desierto

y te confundo con la arena inasible
y mis manos te buscan cavando una tumba
y te sigo esperando
perdido en un hueco de desierto

pero fluye el recuerdo
que inunda y desborda
la magnitud incontable de la arena

Tú eres personaje del recuerdo
y habitas en el sueño
y pasas confundido entre las sombras
de una noche de ceras ardiendo

y te escondes
añorada evasión de mi ternura
en el temblor de una pregunta impronunciada
porque te apreso en un laberinto de nostalgias
porque cuando eres hoy
pareces ser tan sólo
apariencia de aurora en el invierno

y te vas de mi mano en la arena
y eres viento
y estás siempre pasando

pero me quedo
con mi pregunta inútil
en el hueco de una tumba

en el desierto
a contemplar recostado
y en silencio
el paso de la noche y el mañana
porque tú dices ser eterno
y yo te creo
con el terco anhelo
de una esperanza desahuciada.

SEGUNDA CAIDA

QUE NO

—Muchacho: Señor. . . señor

—Valdimiro: ¿De parte del Sr. Godot?

—Sí, señor

—Valdimiro: ¿No vendrá esta noche?

—Muchacho: No, señor

.

—Muchacho: ¿Qué debo decir al Sr. Godot?

—Valdimiro: Dile. . . dile que me has visto y que. . . que me has visto. ¿Dime estás seguro de que me has visto? ¿No me dirás mañana que nunca me has visto?

Samuel Beckett

Que no
que no vienes hoy
que no
que es inútil la espera
y sin embargo
no es posible vivir de otra manera
y sólo queda la espera
después de haber hablado en demasía y desorden
y es que quizá
tengo destino de ola perpetua
que deviene cada instante y cada siglo
que es sol y viaja en ascensos y caídas
que es espejo quebrado de la luna
y canta al rutinario galope de la sangre
a gritos
con llanto
y con la paz serena del resignado
que arrulla el ansia dormida
de una ceguera que acaricia la luz
de otros mundos escondidos en éste del desierto
y adivina tu paso sin distancia

y te sale al encuentro
agitado en el torpe descenso
de la disforme escalera de estos versos
para llegar al sitio de la espera
por qué no
que hoy no vienes
que no
que es inútil
que tal vez
que nunca llegarás si no te espero
(que nunca llegarás si no te espero)
porque estás tejido de advientos
y eres viento sin distancia y tiempo
y me postro en el culto del silencio
en tu morada vacía
para cantar los himnos de una promesa adivinada
y creer que es posible
irse en el eco hasta ti
y agitar el mar con una mano

para mojar tus pies en la ola desbordada
porque hoy tu mensajero
carne de tu espíritu
no me ha conocido
y dice que no
que no vienes hoy
que no
y miro la forma del humo de un cigarro consumido
que en retablos de churriguera
huye a lo alto

y se deshace atrapado
en la prisión del techo
de mi casa de espera.

TEMBLOR

Hay algo tuyo en el aire
como si fuera imposible huirte
y tengo miedo de mirar las flores
porque te llaman en gritos de colores

y yo que te he esperado
en la vigilia de mi noche inconsolada
repliego el ansia de sentirte cerca
porque me invade el temor de tu presencia
y te huyo porque te he esperado

y soy así peregrino fatigado

que ha recorrido la distancia de tu ausencia
y llega hasta la puerta de tu casa
y tiembla
porque es difícil atreverse ya de cerca
a contar toda la historia en un saludo
a pensar sólo una vez que no sabías
a ver la luz cuando se sale de una cárcel

Porque quizá no quiero liberarte
ni demoler mi laberinto de nostalgias
ni dejar que escapes a mis sueños
ni que seas tú ajeno a mi esperanza

porque tengo miedo de quedarme sin recuerdo
y perder el coloquio del silencio
para estar sin soledad y solo

Porque cuando te espero te quiero
y no podría olvidarte nunca
y ahora que siento que te acercas
tengo miedo que al verte nunca llegues

por eso en el ansia del encuentro
no me pidas si llegas que te vea
y déjame estrecharte sin que hable
para que muera la esperanza de esperarte
como una estrella que se ahogara en el océano.

SUPLICA

Te llevaste mi vida con tu prisa
Gonzalo Curiel

En el ocaso y como último recurso
sin saber por qué
me incorporo en la sospecha del final acorde
como una alondra que adivina la aurora
para seguir con el canto
y que no muera
que siga
que no venga el silencio
y nos sorprenda la alborada
sin pensar que ha habido una noche de silencio
noche de ausencia y sin ti
noche de múltiples suplencias
en que se esconde mi nostalgia frágil

Nunca la mires
deslizarse en la cascada de mi llanto

porque en la oscuridad no cuesta tanto
reconocer que tiemblo

que sufro tu ausencia
que es imposible sin ti
que canto porque existes
que te vas y estás aquí
que no te has ido
y no te veo

porque te cubren las tinieblas de mi espera ciega
y adivino tu partida
no te vayas peregrino advenedizo
con la prisa de un viento forastero
porque en la playa está sin irse
la palmera que no canta sin la brisa

no te vayas ahora que te encuentro
porque se iría contigo
la aurora de esta espera
y sería cantar como una alondra ciega
que porque no ve el sol
canta de noche.

EXAMEN DEL COLOQUIO

En la vigilia fría
de tu ansia noctívaga
corazón mío
afiebrado impaciente
¿A quién esperas?

¿Por qué no duermes
ni abandonas al olvido
la presencia imprescindible
del sol que danza en el océano?

¿Por qué no sepultas el recuerdo alucinado
de aquella sonrisa pasajera
y estás ahí sentado
a la vera de un camino intransitado
como un ciego que espera al Mesías?

deja ya
corazón terco
la ilusión de un enfermo incurable
que aguardara cada día de muchos años
la visita de un pariente fallecido

¿Por qué ese afán
de hablar con las ausencias
corazón envejecido?

¿Por qué ese querer y creer resurrecciones?
¿No te basta la luz
el pan
y cada día?

Basta ya
de cantar entre dientes
la misma melodía
ya no pierdas la vista
en el punto más remoto del paisaje

corazón enfermo de nostalgia crónica
cuando cierras los ojos
y te acuerdas del mar
¿a quién esperas?

RECONOCIMIENTO

YA NO SOY TU

No tenía la apariencia de un niño
perdido en el desierto
De Saint-Exupéry

Quién pudiera contarte un cuento
niño entristecido y nostálgico
y ganar la luz de tu sonrisa
el brillo de tu mirada y tu inquisidora atención
que navega sobre la lejanía nebulosa
de un recuerdo inquietante

Por eso me resigno al silencio
de mirarte desde lejos
para intentar encontrarme contigo
en tu sueño aventurero

Y tengo miedo
de no resistir el silencio
de no saber callar lo que la vida
a golpes y caricias
me ha enseñado

Porque ya no soy como tú
niño travieso
soñador aventurero
que esperas sin ninguna garantía
y desconoces las fronteras de las convenciones
cuando hablas con los demás

que sabes decir que quieres cuando quieres
que amas mucho y sin saberlo
que sabes platicar sencillamente
sin barroquismos

Porque ya no soy como tú
niño que abrazas la nostalgia
y te atreves a vivir el recuerdo
y puedes dormirte de tristeza

Porque ya no soy tú
niño que fui.

SENTENCIA

Irremediablemente solo
en el centro del tribunal
en que soy juez testigo y acusado
repito bajo conjura el memorial
aprendido de tu boca junto al mar

y me condeno a la severa sentencia
de esperar en tu promesa pronunciada
como susurro de una red mecida al viento

y me encarcelo en el cauce de un río
para emprender con los lirios
el camino quebrado hacia la mar

para repetir todas las noches
con prótasis y pausas
el monólogo terco
de mi confianza impúdica

Porque en este tribunal de soledades
eres la ausencia víctima que acusa
y la fuerza de quererte me aprisiona

INCORPORACION Y DESHAUCIO

Tú eres Pedro
Mateo 16,18

El —la palabra— era la luz
Juan 1, 9

Entonces el discípulo a quien
amaba Jesús dícele a Pedro:
Es el Señor
Juan 21,7

TIBERIADES

Ya no sé si algún día lo sabrás
yo lo sabía
pero el recorrido inacabado
del sol en el tiempo
del árbol al cielo
de mi ansia a la luz
me ha llevado al horizonte infinito
del verde en la pradera
de la distancia a las estrellas
de un océano desbordado gota a gota
porque así es el caudal de mi cariño
porque esa es la vereda en que te busco
porque cuando digo amo digo sufro
y mientras más avanzo hacia ti estás más lejos
y si quisiera volver a la pregunta
si intentara contar la historia una vez más
y saber quién eres y por qué te quiero
habría que sentarse
sobre la piedra removida
de tu tumba vacía
y leer muy lentamente el testimonio de Juan
y recordar llorando que eres luz hecha carne
y que te fuiste
porque estamos ciegos
y es necesario palpar la luz
que se esconde en otros cuerpos
y adivinar que has vuelto
cuando amamos
por eso ahora
que contemplo los restos del incendio
y el humo aún asciende
sobre mi habitación de ceniza
ahora que el silencio
es mensajero del recuerdo
y viajan desde Naxos

los ecos en el viento
para confiarme su secreto
a la luz prudente de un bar
cercano al mar
cuando una barca se hunde
mar adentro en la tormenta
y el pescador se asusta ante el fantasma
ahora que se duerme fatigada la nostalgia
y porque sufro sé que amo
y dudo
y ya no sé si algún día lo sabrás
hay que soltar las redes que te buscan
para tirarse al mar de Tiberíades
para llegar a la playa en cada ola
hasta que llegue el día
que espero y dudo
en que aparezca tu figura
en el umbral de mi casa solitaria
y adivine desde lejos
tu presencia en la arena
y tu saludo
para al fin poder decir
que ya no importa
porque si yo mismo no lo sé
tú sabes todo.

. . . I

Es duro ser minero en la ternura
y hundirse en el oscuro del silencio
y seguir hasta el final la veta del afecto
para acabar de noche en la nostalgia necia
de labrar a martillazos la palabra
sacramento eficaz de la presencia
que quisiera ser paloma mensajera
y cruzar la distancia por el aire
y llegar de las alturas hasta ti

pero que es piedra labrada que no vuela
que es incapaz de flotar abandonada
sobre las ondas azules del ponto
y se hunde en el naufragio de su viaje
y se pierde entre las tumbas de corales
y que confía agonizante su secreto
al misterio insondable del océano
para hacértelo llegar
cuando vayas a la playa
porque entonces sabrás eso impreciso
que te quieren decir

con su furia y su ternura
las olas desahogadas en la arena
y la brisa llorosa en la palmera.

. . . II

¿Por qué el amor?
Te lo preguntas
y yo te imagino
contemplando una noche de estrellas fugaces
o escuchando el acorde fantasma de un teatro vacío
o atracando tu puerta a algún viento de invierno

Pero sé que ya no tarda la respuesta
del remolino eterno de tu soledad
del molino de fuego en tu corazón
porque conozco tu silencio sorprendido
y sé hacia dónde viajan las estrellas
y que ya viene el alba del verde y del paisaje
porque tú lo dices: el lugar está hecho
y te preguntas
¿algún día?
y yo te respondo con preguntas:
¿y hoy?
¿y ayer?

. . . III

Existe un lenguaje que tú no conoces
y una nota escondida en alguna melodía
que tú jamás sabrás que existe
y que pasó por el aire inadvertida
existe una sonrisa que tú nunca viste
y que se fue de largo para sola irse
que se estrelló en la muralla de un paisaje cerrado
y ahora yace en el sepulcro de tu indiferencia

porque no fuiste capaz
porque estabas ocupado con tu risa
porque te fuiste
y escapaste al acecho
y eres libre
y eres tú
cada día impredecible

y hay muchos libros que indican con números precisos
la distancia inacabada que construyes
la distancia que recorro por pensarte

y estoy así
en medio del camino y con mi prisa
derrotado en la distancia de tu huida
confundido en el lenguaje de tu risa
dispuesto a escuchar como siempre tu silencio
silencio comprometido de una sonrisa falsa
que sabe decir cualquier cosa
y que por fin no dice nada
y estoy así ya entercado en escribirte
hiriendo el misterio de la noche
para perpetuar la indiscreción de haberte hablado
y esperar a que llegue inesperada
la negada gracia de saber decirte
con la rabia de un injusto fusilado
todo eso que se escapa a la palabra
todo eso que olvida al irse apresurado
el sol que huye de las sombras de la tarde

todo ese inatrevido sentimiento
que me aborda cuando apareces fugaz entre el paisaje
todo eso que sin saber decirlo
me quita la paz cuando te veo.

. . . IV

¿Dónde estás
que aún no llegas
romero de tanta espera?

Ya empezó el llanto del viento
ya se va la luz del día
y yo con mi ansia y mi espera
caminante que no llegas
Se acabaron los reflejos
ya no se ven los caminos
en la negrura del valle
se apagaron los espejos
noche de grillos y estrellas

¿Dónde estás
por dónde vienes
que aún no llegas
romero de tanta espera?

¿Es que hoy no vienes tampoco
y me quedo con la noche
sentado en sombras y sueños

pensando por dónde irás
hasta que se canse el tiempo
de esconder la luz del día
y vuelva a inventar la espera
otras ansias y preguntas
que nunca responderás
por qué todavía no llegas?

No importa que aún te tardes
romero de tanta espera,
pero hazme creer, que no dude
que no piense que te has cansado

prefiero quedarme ciego
de mirar tanto el camino
para no ver que nunca llegas
porque es muy duro pensar
que no has empezado el camino
ni dijiste que venías

Y es que te quiero esperar
aunque no llegues mañana
porque ya no sé otra cosa
que esperarte a todas horas

Y así me paso cantando
mientras veo vacío el camino
¿dónde estás
que aún no llegas
romero de tanta espera?

...V

Si supiera cantar
la melodía triste y alegre
que suavemente danza
mi nostalgia desvelada

si supiera deletrear
las palabras agolpadas
en horas solitarias

si supiera decir
que tu nombre es alegría
que es canción de añoranza
y marcha confusa
de mi funeral medio día

si pudiera incendiar el miedo

GOLDEN GATE BRIDGE

La niebla de invierno,
lentamente,
cae sobre el *Golden Gate Bridge*,

nos lo hurta a la mirada,
lo devora.

Luego el sol desciende
y limpia de inmundicias
el puente

COMO UN RIO

Como un río que se empeña
en volver sobre sus aguas,
hurgo en el sueño mis recuerdos
para no olvidar mi historia.
El árbol se asoma a la ventana
y deja sus hojas amarillas en el cuarto.
El otoño está de regreso,
los días han huido sin saberlo.
En el aire estival se respira
la premonición de la tragedia;
no hay lágrimas,
ya los cocodrilos lloran por nosotros.

SOLITARIO

Solitario,
el *ferry* se mece
a la orilla del Ottawa River.
Luego su silbato gime
anunciando su partida;
infatigable cruza el río,
sólo una nube, de lejos, lo acompaña.

LOS DIAS

Colmados de tiempo
mueren los días,
gota
a
gota
cae la noche
sobre ellos.

VERSIONES

CARL SANDBURG: IMPRESION DE SUEÑO

El viento azul y oscuro
recorrió los primeros cielos del otoño
sobre los campos cosechados de amarilla luna.
Dormí, casi dormí,
y dije escuchando:
Arboles, ustedes tienen hojas que murmullan como la lluvia
cuando no llueve.

LA GENTE, SI

La gente es cada hombre y todos nosotros.
Todos nosotros somos tú y yo y los demás.
Lo que todos dicen es lo que nosotros decimos.
¿Y qué es lo que todos nosotros decimos?
—fragmento,

WILLIAM CARLOS WILLIAMS: ESTO ES SOLO PARA DECIR

Me he comido
las ciruelas
que estaban
en la nevera

y que tal vez
habías guardado
para el desayuno

Perdóname
Estaban deliciosas
tan dulces y tan frías.

del sigilo prudente

si pudiera ser paloma
y volara
en la tarde asoleada

si pudiera cantarte
decirte
contarte
deletrearte
esperarte

si pudiera
y supieras

